



Sinopsis

1917 cuenta la historia de dos jóvenes soldados británicos en plena guerra, el cabo Schofield y el cabo Blake a los que se les encomienda una tarea aparentemente imposible. En una carrera contra el reloj, deberán atravesar el territorio enemigo para entregar un mensaje que podría salvar la vida de 1600 de sus compañeros soldados, entre ellos el propio hermano de Blake. En esta envolvente experiencia cinematográfica, Mendes sumerge a los espectadores en el peligro inmediato y la gran escala de la Primera Guerra Mundial, lo que les permite presenciar el conflicto de una manera apremiante y vertiginosa.

1917

1917
(V.O.S.E.)

Los antecedentes

Antes de la creación de las Naciones Unidas, antes de la OTAN -mucho antes de que el asesinato del archiduque Francisco Fernando pusiera en marcha una cadena de acontecimientos que arrastraría al mundo a la guerra- las naciones occidentales velaban principalmente por sus propios intereses. Nunca antes los países habían dejado de lado el nacionalismo por un bien común colectivo. Por esa razón, la Primera Guerra Mundial en muchos sentidos unificó a Occidente y se convirtió en la base de la sociedad moderna.

La Primera Guerra Mundial, un terremoto global que obligó a la humanidad a afrontar nuestros intereses comunes, nuestros ideales conjuntos y valores comunes, exigió un sacrificio inconcebible, apelando al honor, el deber y la fidelidad a su país a una generación que se vio puesta a prueba. El impacto de la guerra, y en especial su efecto sobre los jóvenes soldados a los que se pidió que dieran un paso al frente para defender su patria, ha fascinado al cineasta Sam Mendes desde que era pequeño.

La idea de 1917 surgió a partir de las historias que el abuelo de Mendes, el difunto Alfred H. Mendes, le contó sobre sus experiencias como cabo en la Primera Guerra Mundial, así como los pintorescos personajes a los que conoció durante su servicio militar. En el año 1917, Alfred era un joven de 19 años que se alistó en el Ejército británico. Debido a su baja estatura, el soldado de 1,63 m fue elegido para hacer de mensajero en el Frente Occidental.

La neblina de la Tierra de Nadie -el territorio no reclamado entre las trincheras aliadas y enemigas en el frente que ninguno de los bandos se atrevía a atravesar por miedo a ser atacado- se alzaba aproximadamente hasta 1,68 m, por lo que el joven esprinter podía llevar mensajes lateralmente de un puesto a otro. Su altura suponía que no era visible para el enemigo, y corría literalmente por su vida. Durante la guerra, Alfred fue herido y gaseado, y recibió una medalla por su valor. En sus últimos años de vida, el novelista trinitense se retiró a su lugar de nacimiento en las Indias Occidentales, donde escribió sus memorias.

Ficha técnica

Director	Sam Mendes
Guionistas	Sam Mendes
Productores	Krysty Wilson-Cairns
	Pippa Harris
	Callum McDougall
	Sam Mendes
	Brian Oliver
Productores ejecutivos	Jayne-Ann Tenggren
	Jeb Brody
	Ricardo Marco Budé
	Oleg Petrov
Co-productores	Ignacio Salazar-Simpson
	Michael Lerman
	Julie Pastor
Diseño de producción	Dennis Gassner
Música	Thomas Newman
Director de fotografía	Roger Deakins
Montaje	Lee Smith
Casting	Nina Gold

Ficha artística

Cabo Schofield	George MacKay
Cabo Blake	Dean-Charles Chapman
General Erinmore	Colin Firth
Teniente Leslie	Andrew Scott

Los antecedentes

“Siempre me ha fascinado la Gran Guerra, tal vez porque mi abuelo me habló de ella cuando yo era muy pequeño, o tal vez también porque, en esa etapa de mi vida, no estoy seguro de que realmente hubiera captado siquiera el concepto de la guerra antes de eso”, comenta Mendes. “Nuestra película es de ficción, pero ciertas escenas y aspectos de la misma están sacados de historias que me contó él, y algunas que le contaron a él otros soldados. Ese sencillo germen de una idea, de un solo hombre que lleva un mensaje de un sitio a otro, se me quedó grabado y se convirtió en el punto de partida de 1917”.

Mendes pasó tiempo documentándose sobre relatos de primera mano de esa época, muchos de los cuales se conservan en el Museo Imperial de la Guerra de Londres. A medida que tomaba notas, Mendes empezó a recopilar fragmentos de historias de valor frente al horror; con el tiempo, empezó a encajarlos en un único relato.

Durante esa labor de documentación, descubrió que la Primera Guerra Mundial estaba tan enteramente arraigada a una zona geográfica relativamente reducida que requirió muy pocos viajes largos. “Fue una guerra principalmente de parálisis”, aporta Mendes, “en la que millones de personas perdieron la vida en un trecho de dos o trescientos metros de tierra. Se celebra justamente a personas en todas las partes del mundo por ganar minúsculos trozos de terreno en la Primera Guerra Mundial. En la Batalla de Vimy Ridge, por ejemplo, ganaron 450 metros, pero sigue siendo uno de los mayores actos de heroísmo de la guerra. Así que la pregunta que me hice fue cómo contar una historia sobre un único viaje épico, cuando en esencia nadie viajó muy lejos”.

Con su labor de documentación momentáneamente estancada, Mendes no tardaría en encontrar lo que acabaría convirtiéndose en el telón de fondo de su historia. En 1917, los alemanes se retiraron a lo que se conoce como Siegfriedstellung, o la línea Hindenburg. Después de seis meses de planificación y excavación de una enorme red de trincheras defensivas, con artillería emplazada tras ellas, los alemanes situaron un gran número de tropas -otrotra dispersas por el frente original, mucho más amplio- en una nueva línea de defensa enormemente fortificada y concentrada.

El cineasta habla sobre cómo encontró el motor de la trama del que se convertiría en su mayor reto hasta la fecha. “Hubo un breve período en el cual, durante varios días, los británicos no sabían si los alemanes se habían retirado, replegado o rendido”, aporta Mendes. “De pronto, los británicos se encontraron desorientados en un terreno por el que habían pasado años luchando... pero no habían visto nunca antes. Buena parte había sido arrasado por los alemanes, que no dejaron nada de valor duradero y destruyeron todo lo que pudiera sustentar al enemigo. Se llevaron o destruyeron cualquier cosa que pudiera considerarse bella; aldeas, pueblos, animales, comida. Talaron todos los árboles. Lo dejaron relativamente infranqueable. Los británicos se encontraron solos en esa tierra desolada llena de francotiradores, minas y cables trampa”.

Inspirado por las historias parciales de su abuelo, los relatos de primera mano sobre los que se había documentado en el Museo Imperial de la Guerra, así como la idea de la incursión mortífera en la línea Hindenburg, Mendes elaboró la estructura de la historia que acabaría convirtiéndose en 1917. “Como la mayoría de las historias de guerra que admiraba, desde Sin novedad en el frente a Apocalypse Now, quería crear una ficción basada en hechos”, comenta Mendes. Se puso en contacto con su colaboradora frecuente Krysty Wilson-Cairns, que, sin que Mendes lo supiera por entonces, es una autoproclamada “fanática de la historia” y la persona ideal para trabajar en ese material, y así empezó su viaje juntos.

Acerca del director

SAM MENDES (Director, guionista y productor) lleva más de 25 años dirigiendo obras de teatro y películas de cine.

En 1998, dirigió su primera película, *American Beauty*, que ganó el Óscar al “mejor director” y a la “mejor película”, así como el Globo de Oro y el premio del Sindicato de Directores (DGA). Desde entonces, ha dirigido la ganadora del Óscar *Camino a la perdición*, *Jarhead: El infierno espera*, *Revolutionary Road*, *Un lugar donde quedarse*, así como la ganadora del premio BAFTA y el Óscar Skyfall y la posterior entrega de la serie Bond, *Spectre*.

En 2003, fundó Neal Street Productions con Pippa Harris y Caro Newling. Neal Street ha producido la serie de televisión ganadora del premio BAFTA “¡Llama a la comadrona!”, así como las series “The Hollow Crown”, “Penny Dreadful”, “Britannia”, “Informer” y “Stuart: A Life Backwards”, y también varias películas, como *Cosas que perdimos en el fuego* y *Un chico listo*, además de obras de teatro, como los longevos montajes “Shrek: El musical” y “Charlie y la fábrica de chocolate”, que se representó durante cuatro años en el Theatre Royal Drury Lane.

La carrera de Mendes sobre los escenarios empezó cuando tenía poco más de 20 años. Con 24 años de edad, se convirtió en el primer director artístico del Minerva Theatre de Chichester. A los 27 años, fundó el Donmar Warehouse de Londres, que dirigió durante 10 años, y donde dirigió muchas producciones, como “Assassins”, “Translations”, “Cabaret”, “Glengarry Glen Ross”, “Company”, “El zoo de cristal”, “Habeas Corpus”, “The Blue Room”, “To the Green Fields Beyond”, “Tío Vania” y “Noche de Epifanía”. Donmar Warehouse se ha convertido en uno de los principales teatros del mundo.

En 2009, fundó el Bridge Project, una compañía transatlántica de teatro clásico, para la que ha dirigido “Cuento de invierno”, “El jardín de los cerezos”, “La tempestad”, “Como gustéis” y “Ricardo III”.

Mendes ha dirigido recientemente “The Lehman Trilogy” en Londres. El montaje del West End de la obra fue nominado a cinco premios Olivier en 2019, entre ellos el de “mejor obra nueva” y “mejor director”, y llegará a Broadway en marzo de 2020. También dirigió “The Ferryman” en el West End de Londres, por el que ganó el premio Olivier de 2018 al “mejor director”. La obra también ganó los premios Olivier a la “mejor obra nueva” y “mejor actriz en una obra”, así como tres premios de teatro Evening Standard de Londres, incluidos el de “mejor director” y “mejor obra” en 2017.

Tras debutar en Broadway, Mendes ganó un premio Tony a la “mejor dirección en una obra” por “The Ferryman”, que también ganó el premio Tony a la “mejor obra” de 2019, el premio a la “mejor obra” del New York Drama Critics' Circle de 2019, los premios a la “extraordinaria obra nueva de Broadway” y “extraordinario director de una obra” del Outer Critics Circle y el premio Drama League a la “extraordinaria producción de una obra”.

Sus restantes créditos teatrales incluyen para la Royal Shakespeare Company “Troilo y Crésida”, “Ricardo III”, “La tempestad” y “El alquimista”, para el National Theatre “The Sea”, “The Birthday Party”, “The Rise and Fall of Little Voice”, “Otelo” y “El rey Lear”, para el West End “El jardín de los cerezos”, “London Assurance”, “Kean”, “Oliver” y “Charlie y la fábrica de chocolate”, y para Broadway “Cabaret”, “The Blue Room”, “Gypsy” y “The Vertical Hour”.

Datos de interés

Ficha nº	819
Duración	118 minutos
Nacionalidad	REINO UNIDO y USA
Idioma	INGLÉS
Género	DRAMA BÉLICO
Distribución	ENTERTAINMENT ONE
Fecha estreno	10.01.2020